

2 Reyes 3 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Jorán, hijo de Ajab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaría el año dieciocho de Josafat, rey de Judá, y reinó doce años.
2. Hizo lo malo a los ojos de Yahvé, aunque no como su padre y su madre, pues hizo desaparecer la estela de Baal que había erigido su padre.
3. Siguió apegado, sin embargo, a los pecados que Jeroboán, hijo de Nebat, hizo cometer a Israel, sin retractarse de ellos.
4. Mesá, rey de Moab, poseía ganado lanar y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y la lana de cien mil carneros.
5. Pero a la muerte de Ajab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.
6. El rey Jorán salió aquel día de Samaría y pasó revista a todo Israel,
7. al tiempo que enviaba a decir a Josafat, rey de Judá: "El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Vas a venir conmigo a la guerra contra Moab?" Respondió: "Subiré. Yo seré como tú; mi pueblo como tu pueblo, mis caballos como tus caballos."
8. Y preguntó: "¿Por qué camino hemos de subir?" Respondió: "Por el camino del desierto de Edom."
9. El rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom partieron e hicieron el recorrido de siete días de marcha. Faltó entonces el agua para el campamento y para las bestias de carga que les seguían.
10. El rey de Israel dijo: "¡Ay! ¡Yahvé ha convocado a estos tres reyes nada más que para entregarlos en manos de Moab!"
11. Pero Josafat dijo: "¿No hay aquí algún profeta de Yahvé para consultar a Yahvé por medio de él?" Uno de los servidores del rey de Israel respondió: "Aquí está Eliseo, hijo de Safat, el que vertía el agua sobre las manos de Elías."
12. Dijo Josafat: "Por él llega la palabra de Yahvé." El rey de Israel, Josafat, y el rey de Edom bajaron entonces donde él
13. y Eliseo dijo al rey de Israel: "¿Qué tenemos que ver tú y yo? ¡Acude a los profetas de tu padre y a los de tu madre!" Pero el rey de Israel respondió: "No (hables así), pues Yahvé ha convocado a estos tres reyes para entregarlos en manos de Moab."
14. Eliseo dijo entonces: "Vive Yahvé Sebaot a quien sirvo, que si no fuera por la consideración que Josafat, rey de Judá, me merece, no había de mirarte ni te prestaría atención.
15. Traedme ahora un músico." Mientras el músico tañía, la mano de Yahvé vino sobre Eliseo,
16. que dijo: "Así dice Yahvé: "Excavad en este valle albercas y más albercas",
17. pues así dice Yahvé: "No podréis vislumbrar viento ni lluvia y, sin embargo, esta torrentera se colmará de agua y beberéis vosotros, vuestros ejércitos y vuestros ganados."
18. Y Yahvé no se contenta con esto, pues entregará también a Moab en vuestras manos:
19. tomaréis todas las ciudades amuralladas, talaréis los árboles mejores, cegaréis las fuentes todas y cubriréis con piedras los campos más fértiles."
20. A la mañana siguiente, a la hora de la ofrenda, comenzó a llegar agua de la dirección de Edom y la tierra se cubrió de agua.
21. Los moabitas todos habían oído que los reyes subían para atacarles. Movilizaron a los que estaban ya en ^{P 1/2}

2 Reyes 3 - Biblia de Jerusalén 1998

edad de ceñir espada y de ahí en adelante, y se apostaron en la frontera.

22.Cuando se levantaron por la mañana, el sol brillaba sobre las aguas. Los moabitas veían de frente las aguas rojas como sangre,

23.y exclamaron: "Es sangre. Los reyes se han pasado a espada unos a otros, se han matado entre sí. Así que, ¡al botín, Moab!"

24.Pero cuando llegaron al campamento de Israel, los israelitas se alzaron y atacaron a los moabitas, que huían delante de ellos; avanzaron con ímpetu y derrotaron a Moab.

25.Demolieron las ciudades, cada uno arrojó una piedra sobre las tierras fértiles hasta cubrirlas, cegaron todos los manantiales y talaron los árboles frutales. Sólo quedaron las murallas de Quir Jeres, pero los honderos la cercaron y la destruyeron.

26.Viendo que la batalla arreciaba en su contra, el rey de Moab tomó consigo setecientos hombres que empuñaban espada y trató de abrir brecha hacia el rey de Aram, pero no lo consiguieron.

27.Tomó entonces a su hijo primogénito, el que había de reinar tras él, y lo ofreció en holocausto sobre la muralla. Una cólera inmensa se desató entre los israelitas, que se retiraron apartándose de él y regresaron a su país.